

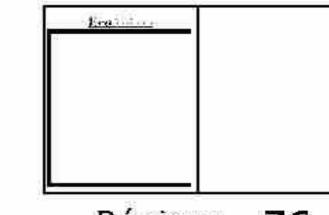
26/04/2018

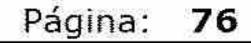
EL ECONOMISTA

DIARIO Prensa: Tirada: 20.563

Valoración: 7.482 €

Sección: EDUCACION Difusión: 13.847







Centenares de academias dan títulos universitarios a cambio de una comisión

Noelia García MADRID.

El caso Cifuentes ha puesto en evidencia que no solo hay programas oficiales y privados (títulos propios) que no cuentan con la calidad suficiente -fáciles para engorcolaboraciones con determinados centros adscritos o institutos de creación propia cuentan con algunos partners que únicamente dañan la imagen de la universidad y ponen en riesgo el valor de sus títulos.

titulaciones con doble homologación por parte de dos universidades, como el curso que tomó Pablo Casado en Iese, con sello de Harvard, verifica que hay poca exigencia a la hora de expedir los Convalidar créditos para obte- títulos, pese al control de la Agen- último los negocios que pueden Universidad Rey Juan Carlos

Calidad y Acreditación (Aneca).

La financiación de la universidad pública se establece en tres ejes, por la comunidad autónoma, por matrículas de los alumnos y por financiación propia, en este

muy variados. Desde asociarse a centros, que según la comunidad autónoma deben pagar un porcentaje a la universidad por usar y estar homologados bajo la marca de esa institución. Así, por ejemplo, la dar el currículum-, sino que las ner nuevos programas o realizar cia Nacional de Evaluación de la establecer las instituciones son (URJC) cuenta con siete centros

Prensa:

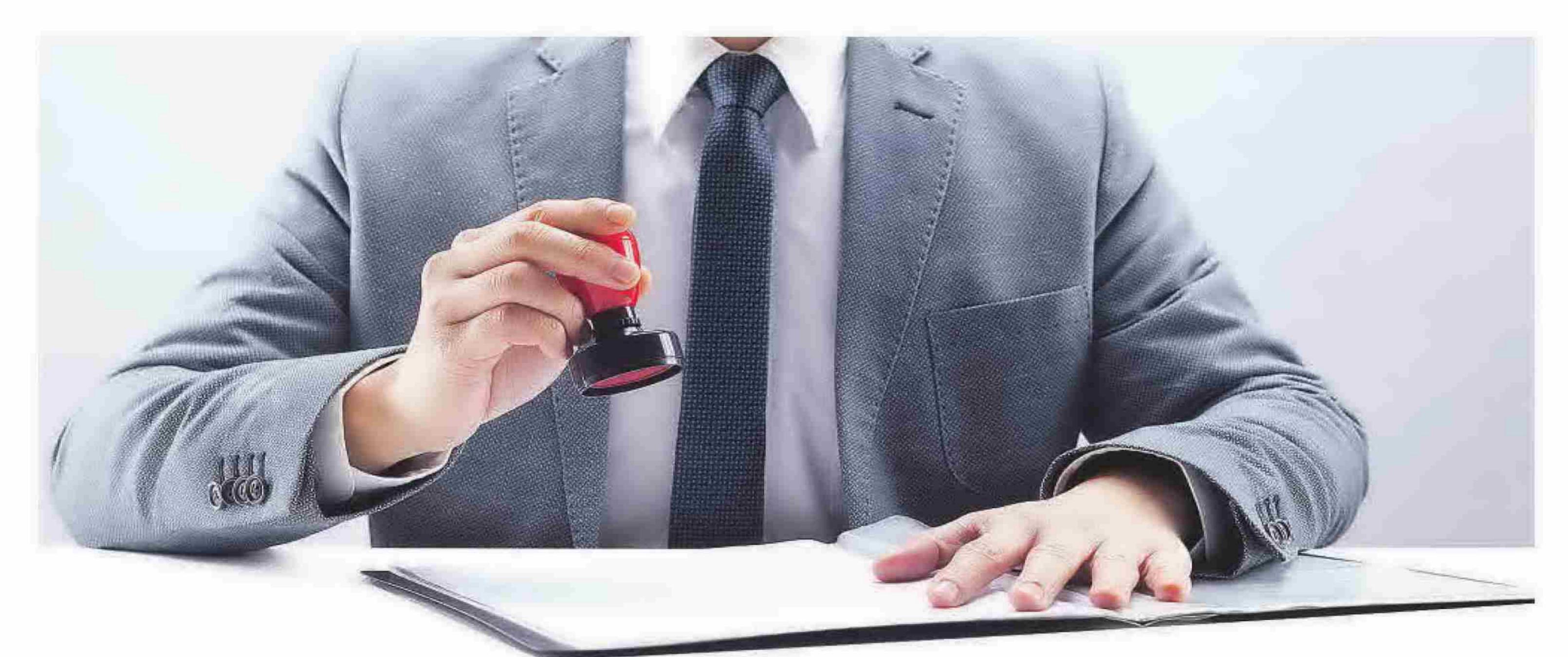
Tirada:

Valoración:

DIARIO

20.563

6.188 €



(Centro de Educación Superior Sergio Arboleda, Centro de Educación Superior EAE Madrid, Centro de Educación Superior Cedeu, Centro Universitario de Gestión IEB Global, Escuela Superior Empresarial de Relaciones Públicas Eserp, Escuela Superior de Gestión Comercial y Marketing Esic y Escuela Universitaria de Artes y Espectáculos TAI) que pagan el 50 por ciento de la tasa de matrícula de sus alumnos. Esto significa que a más alumnos, más dinero que los centros adscritos pagan a la URJC. En otras comunidades, este tipo de centros asociados a una universidad -que también tienen las privadas pero con otras tasas- pagan el 27 por ciento de la matrícula del alumno. Esta máquina de ingresar dinero no cierra su negocio en los títulos oficiales de grado y máster. Además, si estos centros adscritos cuentan con títulos propios, además del 50 por ciento de la matrícula que pagan los alumnos de titulaciones oficiales, las instituciones de educación superior les cobran un 10 por ciento adicional. Sin embargo, también cuentan con Institutos creados por la propia universidad, que tienen independencia en su gestión, y que pueden hacer convenios y acuerdos con academias privadas para prestar su marca. A éstas les cobra el 20 por ciento de cada matrícula de alumno. De hecho, la universidad española, en general, cuenta con cientos de estos acuerdos con escuelas

Asimismo, cuentan con los programas de formación continua donde el profesorado y alumnos amplían su conocimiento. Por ejemplo, la URJC cuenta en uno sólo de sus centros con 120.000 diplomas. Es una división de formación permanente, a través de fundaciones o de entidades dentro de la propia universidad. En este caso, los propios docentes que imparten estos

de formación.

contenidos formativos pueden cobrar un extra porque lo paga la misma universidad y no entra dentro de la Ley de Incompatibilidades.

Las cátedras y acuerdos con empresas también otorgan un buen pico. Así, por ejemplo, en el caso de la URJC cuenta con acuerdos con entidades económicas, como Banco Popular para la organización de un curso de verano, donde la entidad pagó en 2017, 5.000 euros, según se desprende de la web de Transparencia de la propia universidad. También, otra de las empresas que aparece para la organización de otro curso de verano es Astrazeneca Farmacéutica Spain, que pagó 20.000 euros; o el Ayuntamiento de Mós-

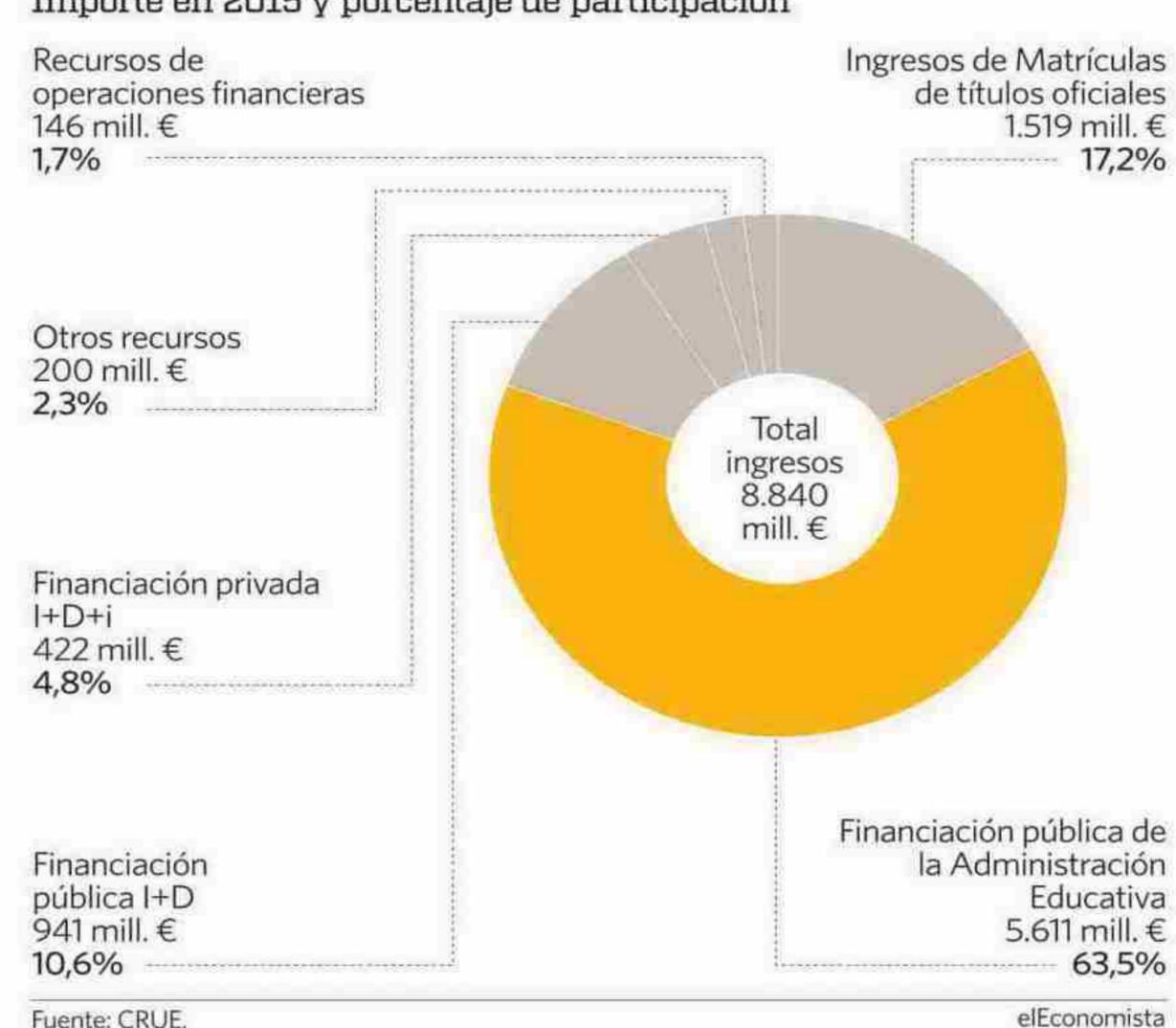
España contaba con 184.745 alumnos en un programa de máster en 2016-2017

toles, que pagó 7.200 euros a la Universidad tras el acuerdo para la gestión ética de las colonias felinas del municipio, entre otros acuerdos.

Además, las tasas administrativas no son nada económicas. Como suelen decir los españoles, "nos cobran hasta por respirar". Con las tasas para expedir el título, también se obtiene un halagüeño beneficio para el centro. Menos salarios dedicados a horas de docencia, pero sí un importante número de títulos firmados por el Rey y el rector correspondiente, hacen a la universidad una fábrica de títulos. La disparidad autonómica de las tasas de expedición del título es bastante importante, pues los de Castilla y León y los de Murcia pagan el doble que los de Castilla-La Mancha por el documento oficial que acredita que se ha aprobado la carrera o el

Financiación de la Universidad

Importe en 2015 y porcentaje de participación



máster. Entre los 200 y los 150 euros para máster -en la pública, porque en la privada está incluido en el precio que se paga inicialmente- y unos 50 euros más de media para los títulos de Doctores. España contaba con 184.745 alumnos matriculados en un programa de máster en el curso 2016-2017 -un 8 por ciento más (13.702) que en el curso anterior-, puesto que desde que comenzó la crisis, estos programas se han incrementado de forma exponencial, pero sólo existen datos en el Ministerio de Educación segregados entre pública y privada para el curso 2015-2016, cuando el número de alumnos para la primera ascendía a 115.409 (55.634 en la privada).

Fuente: CRUE.

Por tanto, y atendiendo al precio medio de esta tasa (175 euros) y teniendo en cuenta que todos los matriculados han solicitado su título, la universidad pública se ha embolsado 20.196.575 euros.

Los escándalos de la Universidad Rey Juan Carlos han hecho que la sociedad desprestigie los trabajos de los alumnos que estudian aquí y sus currículums. Profesores y alumnos se sienten impotentes porque se está generalizando la idea de que en la Universidad se regalan los títu-

Centros adscritos

Los centros adscritos y empresas colaboradoras (academias o escuelas de formación) se asocian con instituciones más conocidas, de más prestigio, para atraer a alumnos. Pero no siempre sale bien. La Audiencia Provincial de Madrid obligó a devolver en 2017 tanto al Instituto de Derecho Público (IDP) de la Universidad Rey Juan Carlos

como a la empresa Vonselma -que aún mantiene orgullosa en su web la colaboración con esta Universidad- el dinero que pagó por un máster (Gobernanza, marketing político y comunicación estratégica), el cual daba información engañosa en relación al número de horas de docencia. De este mismo Instituto aparecen otros títulos propios (relativos al año académico 2014-2015) cuya página no se encuentra disponible en estos momentos. De la misma manera, ofrece cursos (del mismo curso académico) y sí cuenta con acceso en algunos de ellos para matricularse, por ejemplo, el Título de Detective Privado, Curso de Auditor-Consultor en Responsabilidad Penal Corporativa que se

El IDP se creó para dar un puesto de relevancia al catedrático Enrique Alvarez

imparte en Barcelona en colaboración con Megafor Security, una empresa de seguridad con quien colabora con varios cursos relacionados con la seguridad en todos los sectores (peritaje informático, Big Data, detección de sustancias explosivas con perros...). Asimismo, esta empresa también cuenta con homologación de la Universidad Europea Miguel de Cervantes. Esta institución también cuenta con otros centros como el Instituto Europeo de Formación y Acreditación Aeronáutica - European Institute for Aviation Training and Accreditation, Eiata (donde hasta hace cuatro meses el rector de la URJC, Javier Ramos, aparecía en la web como director de este instituto- que colabora con

Pasa a la página siguiente >>>

Prensa:

Tirada:

Valoración:

7.803 €

Sección: **EDUCACION**Difusión: **13.847**

Página: **78**

>>> Viene de la página anterior

Aviation Group, compañía especializada en la formación aeronáutica (que abona una tasa del 10 por ciento de sus títulos propios a la URJC) y, a su vez, integrada por Aerodynamics, Cithe (mecánicos para aeronaves), Opertel, Grupo Lacrot Continental y Rdlh, que ofrece certificados de profesionalidad o grados superiores aeronáuticos y cursos másteres, tales como: licencia de pilotos, licencia de técnicos de mantenimiento y cursos obligatorios para personal de mantenimiento, grados superiores aeronáuticos.

Fuentes consultadas, pertenecientes al ámbito universitario de la URJC, indican que toda la información que está saliendo de la universidad está perjudicando a todas las universidades en general y que éstas no hablan porque en todas hay armarios cerrados. Además, indican que el IDP se creó para dar un puesto de relevancia al catedrático Enrique Álvarez Conde dentro de la Universidad, puesto que quería presentarse a las elecciones y fue una manera de que no lo hiciera. Así, se le dio mucho poder a este instituto, con total autonomía y poder de decisión a la hora de hacer colaboraciones con academias privadas.

Otra de las cuestiones a destacar es que estos institutos, que los tienen todas las universidades, no están gestionados por gestores, sino por catedráticos, por tanto, estos no tienen una capacidad de gestión tal como alguien formado para ello. Los centros pertenecen a la propia universidad, con lo que no hay una independencia total, sin embargo, los centros adscritos son totalmente independientes de estas instituciones porque tienen que pasar varios filtros. Tiene que aprobar sus centros las comunidades autónomas, las universidades autorizan los grados y másteres y después la misma universidad pide la acreditación de ese programa, por último, la Fundación Madri+d -que trabaja en el área de calidad de la educación superior para garantizar que la enseñanza universitaria de la Comunidad de Madrid cumple los requisitos de calidad adecuados, tiene que dar su visto bueno-. Además, los centros adscritos tienen que pasar controles internos y auditorías para pasar todos los procesos de acreditación como centro.

La Universidad Nacional de Educación a Distancia (Uned) también ha salido a la palestra del escándalo porque cinco de sus docentes han sido acusados por la Fiscalía Provincial de Madrid de desviar a sus cuentas fondos de los cursos (títulos propios en el área de la Enfermería y la Ciencia Forense) que organizaban para la Fundación de esta Universidad.

España cuenta con un centenar de centros adscritos a las universidades españolas, que dependen de una universidad pública o privada y pueden tener carácter público o





privado, por tanto el título que se otorga es el de la universidad a la que estén adscritos. Estos centros se caracterizan por especializarse en determinadas profesiones. En la Comunidad de Madrid hay 31 centros con estas características, mientras que en Cataluña sobrepasan los 40 centros.

También cabe destacar que la fiebre del título pasa por la formación online. Un curso gratis (Massive Online Open Courses –o cursos online masivos y abiertos–) en Harvard, Stanford o en Duke puede ser una buena manera de adornar un currículum. Existen varios tipos de acreditación: el certificado de participación (gratuito), certificados de superación que llevan un coste asociado y donde, a veces, se debe realizar un examen final, en otros simplemente completar un tanto por ciento del curso, etc. La mayoría

Un mes de espera para su dimisión

Cifuentes encabezó desde 2015 el Ejecutivo de la Comunidad de Madrid gracias al apoyo de Ciudadanos, formación que había amenazado con dejar caer a su Gobierno y sumarse a una moción de censura socialista en caso de que la presidenta regional del PP no fuera relevada en el cargo antes de acabar el mes. La "evidente" trama de corrupción vinculada a su máster en la Rey Juan Carlos no ha sido la razón por la que decidió ayer dejar de ser presidenta. La URJC ya ha nombrado a un nuevo director del Instituto de Derecho tras la polémica.

ronda los 40 o 50 euros y la propia plataforma (edX, Miriadax, Udacity, Harvard Open Courses, Coursera, Stanford MOOC, MIT Open-Courseware...) debe indicar cuándo se debe pagar para obtener un título con un sello de esa universidad

Ahora, cabe preguntarse: ¿los títulos universitarios cuentan? Sí, y mucho. Es el elemento diferenciador. Contar con cursos de forma-

ción en escuelas o añadir en el currículum que se posee formación a través de MOOC ofrece al entrevistador un punto de vista muy interesante. La actitud del esfuerzo, de la formación, de querer reciclarse... marca la diferencia en los procesos de selección.

Sin embargo, a veces, el control de los acuerdos de los institutos y centros de creación propia dentro de las universidades (con CIF propio como el caso del IDP) con algunas empresas de formación es imposible. Estas academias pagan un canon por usar el nombre de la universidad correspondiente, a modo de royalty, con el único objetivo de captar a más estudiantes camuflados bajo el halo de prestigio y seriedad de estas universidades. El mercado de los másteres y títulos propios ha crecido de forma exponencial en estos últimos años. La demanda ha crecido y la oferta se ha multiplicado. Por tanto, los expertos coinciden en que sólo quedarán los programas con más calidad. A nivel internacional, los títulos pseudo-oficiales están cayendo porque los estudiantes foráneos necesitan programas homologados. Por ejem-

La Universidad se embolsó más de 20 millones por expedir títulos de máster a alumnos

plo, en Ecuador, los alumnos no consiguen un préstamo para viajar a España y estudiar en una universidad, si ese título no es oficial. República Dominicana cuenta con Fundapec, que sirve para financiar estudios sólo oficiales; en Colombia, Cepec está en la misma línea pero incluye más requisitos con respecto a las instituciones en las que se va a estudiar, piden antigüedad y oficialidad, entre otros.

También hay un mercado en las fases previas de obtención del título. El mercado de la compraventa de TFG, TFM (Trabajo de Fin de Máster) o Tesis Doctorales es una escurridiza economía sumergida de la red que hace el trabajo fácil a muchos alumnos.

Los profesores de universidades no están dispuestos a que el prestigio de la universidad se tire a la basura, por ello, los docentes de las públicas madrileñas salieron a la calle ayer para, a través de diversas actividades como impartir clase al aire libre o leer TFM, poner en valor "el esfuerzo y valor" que supone realizar un máster.

Esta iniciativa parte de La Uni en la calle, movimiento en defensa de la enseñanza pública de calidad, que ya hace unos años hizo una actividad similar, sacando las clases de la universidad a distintos espacios. Salen a la calle para mostrar a la sociedad en qué consiste un estudio de postgrado, el cual alumbra investigaciones no sólo serias, sino brillantes para la sociedad.